



EL BITCOIN, pura especulación

Juan Torres.

Las llamadas criptomonedas siguen siendo lo que fueron desde el principio: activos destinados a la especulación incapaces de servir como dinero y cuya producción obliga a realizar un **gasto extraordinario de energía**, normalmente, a partir de los combustibles más contaminantes. Según un estudio reciente, cada transacción de bitcoin genera emisiones de carbono equivalentes aproximadamente a conducir un automóvil a gasolina entre 1.600 y 2.600 kilómetros. Y su minería requiere cada año tanto como el consumo de Tailandia.

El término criptomoneda es **inadecuado** porque no se refiere a algo que desempeñe la función generalizada de moneda, es decir de medio de pago. Es cierto que alguna gente puede haberlas utilizado para realizar pagos, pero en ningún caso se puede decir que su uso esté aceptado generalmente para saldar deudas. Por lo tanto, no se les puede considerar en sentido estricto como una forma de dinero.

Ningún comprador en su sano juicio se desprendería de criptomonedas para comprar cualquier cosa, cuando su valor sube día a día sin cesar. Sus defensores señalan el número de grandes empresas que aceptan bitcoins como medio de pago (Microsoft, PayPal, Spotify, Burger King, entre otras.). Aunque lo bueno sería saber cuántas de ellas están locas y las usan para realizar pagos, en lugar de conservarlas, sabiendo que mañana valdrán más. Por otro lado, si estuviera bajando de valor, seguro que dejarían de aceptarlas.

Nada tan volátil como las criptomonedas, con un precio tan imprevisible, puede llegar a convertirse en medio de pago. Y, mucho menos, cuando el activo está **basado en una tecnología que le hace perder todo su valor a poco que se produzca un hackeo, se olvide la contraseña o se cometa el más mínimo error en el código**.

¿La mayor estafa de criptomonedas de la historia?

Trump se propone crear una industria de ganar dinero de la nada, simplemente dando órdenes de compra de algo que, por muy complejo que resulte desde el punto de vista de la ingeniería informática, no es más que una anotación digital o informática. Es decir, no tiene nada detrás, que lo respalde. Un contrato hipotecario, por ejemplo, tiene detrás una vivienda. Detrás de un criptoactivo no hay nada.

La excusa para inflar la burbuja, que permite ganar fortunas inmensas a los millonarios que han acumulado bitcoins, es tan absurda que hasta el conservador Consejo Editorial de Bloomberg dice que sería "la mayor estafa de criptomonedas hasta el momento".

<https://www.trtespanol.com/opinion/puede-la-apuesta-de-trump-por-el-bitcoin-acabar-en-una-crisis-financiera-14933844>

Juan Torres López

Juan Torres López es economista y catedrático de Economía Aplicada en la Universidad de Sevilla, España. También es autor de numerosas publicaciones y de libros científicos y divulgativos. Entre sus obras más recientes destacan el manual "Economía Política" (2022); "Economía para no dejarse engañar por los economistas" (2016); "La renta básica. ¿Qué es, cuántos tipos hay, cómo se financia y qué efectos tiene?" (2019); "Econofakes" (2021), "Más difícil todavía" (2023) y el recién publicado "Para que haya futuro. Una hoja de ruta para cambiar el mundo" (2024).